

REPRESENTACIONES SOCIALES A PARTIR DE LAS PRENDAS DE VESTIR DE
LOS ADULTOS MAYORES QUE CONCURREN AL PARQUE PRINCIPAL DE
MARINILLA

JENNY CARVAJAL VALENCIA

ISABEL TORO TORO

DANIEL BUILES HERNANDEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIAL
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
RIONEGRO

2018

REPRESENTACIONES SOCIALES A PARTIR DE LAS PRENDAS DE VESTIR DE
LOS ADULTOS MAYORES QUE CONCURREN AL PARQUE PRINCIPAL DE
MARINILLA

JENNY CARVAJAL VALENCIA

ISABEL TORO TORO

DANIEL BUILES HERNANDEZ

Informe final

Docente investigador

Carlos Andrés Arango Lopera

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIAL

PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

RIONEGRO

2018

Contenido

Resumen

Abstract

Introducción

1. Metodología

1.1. Título

1.2. Definición del problema

1.3. Justificación

1.4. Objetivos

2. Marco referencial

3. Diseño metodológico

3.1. Población

3.2. Muestra

3.3. Instrumentos

4. Resultados

5. Interpretación de resultados (hallazgos)

Conclusiones y recomendaciones

Bibliografía

Anexos

Resumen

La presente investigación busca analizar las representaciones sociales que los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla atribuyen a sus prendas de vestir. Para esto, en primer lugar, se identifican las prendas de vestir que juegan un papel imperante, en segundo lugar, nos centramos en el carácter comunicacional de las representaciones que de ellas se desprenden, y finalmente se hace un análisis comparativo entre los hallazgos de la primera y segunda parte. Mediante el uso del método etnográfico y del razonamiento inductivo, emplearemos las técnicas de: observación participativa indirecta, la entrevista semiestructurada y el análisis comparativo respectivamente, teniendo en cuenta los aportes que Miguel Martínez le hizo a esta y otros teóricos como Serge Moscovici y Denise Jodelet.

Palabras clave:

Representaciones sociales, comunicación, prendas de vestir, adulto mayor, parque principal de Marinilla.

Abstract

The present investigation seeks to analyze the social representations that older adults who attend the main park of Marinilla attribute to their clothing. For this, in the first place, the garments that play an imperative role are identified, second, we focus on the communicational character of the representations that are derived from them, and finally a comparative analysis is made between the findings of the first and second part. Through the use of the ethnographic method and inductive reasoning, we will employ the following techniques: indirect participatory observation, semi-structured interview and comparative analysis, taking into account the contributions that Miguel Martínez made to this and other theorists such as Serge Moscovici and Denise Jodelet.

Keywords:

Social representations, communication, clothing, elderly, Marinilla main park.

Introducción

Esta investigación se propone analizar las representaciones sociales que tienen de sus prendas de vestir los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla. Planteamos ese propósito porque la configuración del territorio y del espacio apropiado por los seres humanos pasa por los símbolos desde los cuales se produce sentido. Pero, adicionalmente, porque las formas de hablar, vestir y vivir la vida que practica cada generación son formas particulares de instalarse en el territorio. Más, en el caso puntual de las personas de la tercera edad, esas formas pueden desaparecer, con lo cual se entra en procesos de modificación de las identidades colectivas. Así, con el ánimo de profundizar en el carácter comunicacional que allí se da, el presente trabajo pretende describir las representaciones que los adultos mayores del parque principal de Marinilla les atribuyen a sus prendas de vestir.

Fue necesario identificar los distintos autores que han teorizado sobre las representaciones sociales como lo son, principalmente, Moscovici (1981) y Jodelet (1989). También encontramos, en autores como García y Martínez (2017), aportes valiosos en los que convergen las representaciones sociales y la comunicación. En cuanto a las prendas de vestir, se establece un diálogo entre los trabajos de Lipovetsky (1987) y Barthes (2003).

Las categorías de análisis de la presente investigación parten de las representaciones sociales construidas colectivamente alrededor de las prendas de vestir por el adulto mayor, y que dotan a cada individuo de interpretaciones diversas y abstractas —producto de un proceso comunicativo intrapersonal e interpersonal— de la realidad que lo circunda, en este caso, el

parque principal de Marinilla como escenario de encuentro y esparcimiento de la población estudiada.

1. Metodología

El método de estudio que se empleó en esta investigación es de corte etnográfico (inductivo), el cual contempla una versión cercana y vívida de la realidad, enfocado en la descripción de las dinámicas de un grupo social. Los investigadores etnográficos «estudian los significados del comportamiento, lenguaje e interacciones de grupos que comparten una cultura» Creswell, (como se citó en Govea Rodríguez, Vera, y Vargas, 2011, p. 29).

El punto de partida de nuestra investigación nos proporcionó un conjunto de hechos observables que nos encaminó a trabajar desde el método inductivo, para generar conocimiento a partir de la acumulación de observaciones.

Realizamos en primer lugar un rastreo etnográfico en el parque principal. Iniciamos la observación antes que la búsqueda y elección de los autores de interés, para no alterar o contrastar en el momento de la observación. Hicimos entonces una *investigación encubierta* que consiste en recoger información pasando desapercibidos; fue necesaria y está éticamente justificada; según Jack Douglas *las mentiras, las evasivas y el engaño forman parte de la vida social cotidiana, los investigadores deben mentir, eludir y engañar a sus informantes, para obtener “la verdad”* (Taylor y Bogdan, 1986).

Con el fin de caracterizar las representaciones sociales que tienen los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla, fue necesario identificar las características que constituyen una representación social. Para esto, tomamos como base los tres elementos fundamentales que, según Jodelet (1989) componen una representación social: *información, objeto y sujeto*.

1. 1. Título

Representaciones Sociales a partir de las prendas de vestir de los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla.

1. 2. Definición del problema

Los Adultos mayores, como agentes portadores de cultura, se han convertido en el foco principal de nuestra investigación, por el hecho de resguardar en su memoria colectiva toda una idiosincrasia, manifestada desde los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Las prendas de vestir u objetos que porta este grupo social, llevan consigo significados que valen la pena ser estudiados desde una perspectiva comunicacional además dan cuenta de las múltiples transformaciones e interpretaciones a las que están susceptibles los objetos a lo largo del tiempo. Desde el punto de vista de las representaciones sociales encontramos que no existe un estudio claro que dé cuenta de esas manifestaciones culturales que se desprende de las prendas de vestir que usan los

adultos mayores y las conclusiones que se dan son percepciones del investigador más que de la realidad del objeto de estudio.

1. 3. Justificación

El estudio de las representaciones sociales adquiere gran relevancia cuando es aplicado a una población como los adultos mayores, pues es un grupo social que guarda elementos culturales recogidos a lo largo de la historia y que son expuestos en la actualidad por medio de sus prendas de vestir, las cuales son dotadas consciente o inconscientemente de códigos lingüísticos que configuran complementariamente una(s) representación social.

En el territorio del Oriente antioqueño no se han realizado estudios de igual envergadura, y en Colombia solo se han hecho algunos esbozos desde las prendas de vestir y los adultos mayores por separado haciendo un rastreo de segundo nivel de las palabras clave ya mencionadas.

Esta investigación promete significar una población inundada de cultura e historia, promover unos primeros pasos en el estudio de estas categorías de análisis que permitan a futuros investigadores encontrar elementos sustanciales en la forma en que el adulto mayor siente-sintió, piensa-pensó y actúa-actuó su territorio, reflejado en la vestimenta del adulto mayor y las representaciones sociales que de estas se desprenden.

1. 4. Objetivos

Objetivo general

Analizar las representaciones sociales que tienen los adultos mayores, que concurren el parque principal de Marinilla, hacia sus prendas de vestir.

Objetivos específicos

- Identificar cuáles son las prendas de vestir de los adultos mayores que concurren el parque principal de Marinilla.
- Caracterizar las representaciones sociales que los adultos mayores que concurre el parque principal de Marinilla atribuyen a sus prendas de vestir.
- Fundamentar las representaciones sociales que los adultos mayores que concurren el parque principal de Marinilla tienen de sus prendas de vestir.

2. Marco referencial

Entendemos que la representación social es una construcción de sentido en el contexto de lo colectivo. Es un escenario de juego e intercambio entre el sujeto y su entorno. El término representaciones fue abordado por primera vez por Durkheim, uno de los fundadores de la sociología científica, quien tenía como idea metodológica central la experiencia de la persona que brindaba el reporte introspectivo apropiado para los procesos cognoscitivos superiores del hombre: la interpretaciones de los productos de la experiencia colectiva (Mora, 2002).

Más adelante, Moscovici (como se citó en Mora, 2002) da su aporte a este concepto de representaciones sociales.

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p. 7).

En este orden de ideas, las representaciones sociales adquieren un papel considerablemente importante en la configuración de diversos fenómenos sociales, culturales, económicos, políticos y demás elementos que relacionan al individuo consigo mismo y su entorno. Esta importancia se fundamenta en la capacidad interpretativa y cognitiva del ser humano, alimentada por diversas interpretaciones y construcciones, no sólo mediadas por otros individuos, sino por toda la información producida en el universo (Galindo, 2011). Esto fundamenta, en este caso, la representación social y características del objeto en cuestión: las prendas de vestir.

Propiamente, desde la comunicación social, Ibañez (1998) especifica: «Para la comunicación social las representaciones sociales se hacen necesarias en sistemas complejos de interdependencia que construyen en diferentes grupos sociales una atmósfera de entendimiento que también se puede denominar como “sentido común”. Así, por ejemplo, las comunicaciones

sociales serían difícilmente posibles si no se desarrollaron en el contexto de una serie, suficientemente amplia, de representaciones compartidas» (p. 43).

En un sentido similar, García y Martínez (2018) proponen que «...cada representación nace al calor de la comunicación, entre las conversaciones de los sujetos y la agenda temática de los media, para al fin y al cabo convertirse en el horno y el combustible que impulsa a la comunicación misma» (p. 156). Esto permite al hombre perteneciente a un grupo social orientarse en un mundo material y le permite comunicarlo mediante códigos construidos colectivamente. Las prendas de vestir, objetos dotados de tales representaciones sociales, llevan consigo historias que describen, mediante estos códigos, las singularidades pertenecientes a las realidades circundantes del sujeto estudiado. Y que, al ser un «componente de las formas de vida, pueden cambiar parcial o totalmente, ya que no somos estáticos» (Malo, 2010, párr. 10).

Se puede considerar que esa es la plataforma de sentido que mueve los hilos entre el vestuario y la moda: «La moda es un sistema original de regulación y presión social. [En ese sentido], sus cambios presentan un carácter apremiante, se acompañan del “deber” de adopción y de asimilación, se impone más o menos obligatoriamente a un medio social determinado» (Lipovetsky, 1987, p. 42). De este modo, la vestimenta —y el conjunto de atributos intangibles que la componen— aportan a cada forma de vestir un gran valor histórico, al ser dotadas de sentidos capaces de interactuar con las realidades de un individuo. Y aquí yace la importancia de estudiar los comportamientos de una población que guarda, en algunas ocasiones y no por mucho tiempo, representaciones de una realidad dispuesta a ser estudiada y posteriormente comprendida. Moscovici y Hewstone (como se citó en García y Martínez, 2017) revelan que

«...enraizada así en el cuerpo, la vida de las representaciones se revela como una vida de memoria» (p. 153), a la espera de ser contada.

En síntesis, mientras la representación social configura posibilidades de marcar simbólicamente el espacio personal ante los otros, las prendas de vestir son uno de los vehículos mediante los cuales se entra en el espacio de interacción que determina el lenguaje y que, en este caso, se toma del lenguaje de la moda (Barthes, 2003).

3. Diseño metodológico

Este trabajo etnográfico constó de dos momentos: el primero, fue la visita de los investigadores de manera individual al parque principal de Marinilla, allí se realizó un trabajo netamente de observación encubierta; en el segundo, visitan al parque los tres investigadores, teniendo en cuenta la información ya registrada (rastreo etnográfico y visitas individuales) de las tres categorías que guían la investigación: las prendas de vestir, el adulto mayor y el entorno. Para cada una de estas etapas de observación, tuvimos dos diarios de campo diferentes acordes a la intencionalidad al momento de obtener los datos.

Se formularon los hallazgos a partir de hechos encontrados mediante la observación participativa indirecta, partiendo de lo particular a lo general. Esta directriz se siguió en tanto el objeto de estudio (representaciones sociales) parte de una construcción social en constante transformación y no permite un arquetipo específico para el estudio en una población como el

adulto mayor, en la cual, a cada instante, confluyen fenómenos representativos en las dinámicas, influenciados por múltiples procesos comunicativos del grupo social.

Jodelet menciona que las representaciones sociales deben contener: «categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos» (Jodelet, 1986 [1984], pp. 470-473).

Teniendo en cuenta lo anterior, más el análisis de las entrevistas realizadas, pudimos clasificar y caracterizar las representaciones sociales que se dan de las prendas de vestir a partir tres aspectos: desde el contexto o el ambiente en el que se usan, desde las anécdotas y experiencias que se han formado a lo largo de la vida y desde la función y practicidad que ven en ellas.

3.1. Población

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) citado en (Calvo, 2001) establece la edad cronológica de 60 años para considerar que una persona es adulta mayor. Si bien la edad cronológica es uno de los indicadores más usados para considerar a alguien *viejo* o no, esta —por sí misma— no nos dice mucho de la situación en la que se encuentra una persona (en términos psicológicos y físicos), de sus sentimientos, deseos, necesidades o relaciones; sin embargo, la población adulta mayor que identificamos en el parque principal de Marinilla oscilaba entre esta edad, y los resultados nos muestran que en ellos se configura claramente el

concepto de *generación*: mismas formas de ver el mundo, un conjunto de valores y prácticas sobresalen entre ellos y los une en un mismo contexto socio-histórico.

Según la Administración municipal de Marinilla Somos Todos para octubre de 2007 3.500 adultos mayores hacían parte de los programas de la tercera edad. Siendo este un número bastante significativo y que representa una población bastante representativa de la cultura antioqueña y diferentes aspectos sociales relacionados con esta investigación.

Referimos las prendas de vestir del adulto mayor como objetos que son posesión de ellos, y que, por ende, presentan una exclusividad en calidad de que el vestuario es suyo y no de alguien más; además de la vestimenta y que sea de ellos, para los adultos mayores tienen una significación. Las representaciones van dirigidas hacia un objeto, que, en este caso, son las prendas de vestir; las personas suelen tener objetos de mucho valor sentimental.

3.2. Muestra

La población que sirvió de muestra no probabilística para la investigación fue de 30 adultos mayores que concurren o han concurrido el parque principal de Marinilla, necesarios para una primera parte de identificación de las prendas de vestir. En una fase previa, esta observación permitió hallar tres perfiles específicos de vestuario, a partir del uso de las 3 prendas y accesorios más comunes en su uso, y la relación entre estos, brindan un perfil genérico.

Luego, en una segunda fase, fueron entrevistados 6 sujetos, buscando que la muestra seleccionada fuese significativa para el objetivo, se siguieron los siguientes criterios de selección: primero, que la población debió superar en un cincuenta por ciento la participación en el escenario (parque principal de Marinilla) durante el rastreo etnográfico y la investigación encubierta de la primera parte; segundo, que el sujeto debía tener, al momento de la selección, por lo menos dos prendas de cada uno de los tres perfiles hallados en la primera parte de la investigación.

3.3. Instrumentos

El diario de campo es un instrumento fundamental en la primera etapa de nuestra investigación; en este hacemos un registro de los acontecimientos por medio de la recolección de datos y la elaboración de esquemas para “objetivar” la realidad de nuestra población y enfatizar en la identificación su vestuario.

Además del trabajo de observación, nuestra investigación nos exigió un instrumento cuantitativo en el cual se hizo un conteo de prendas basado en la previa observación; en este formato estadístico registramos las prendas de vestir y los accesorios de la parte superior e inferior del cuerpo que usaba la población. *Anexo 1.*

También, se toma como recurso metodológico la entrevista semiestructurada, desde los aportes de Martínez (2006), teniendo presente que es una técnica cualitativa acorde a la categoría

representaciones sociales y que brinda la posibilidad de rescatar elementos del discurso no hablado, indispensables para la caracterización de dichas representaciones sociales. *Anexo 2.*

Finalmente, mediante una matriz de análisis comparativa se fundamentan los hallazgos con autores desde las diferentes categorías, permitiendo teorizar la realidad encontrada y brindar a la investigación diferentes dimensiones conceptuales y teóricas de los fenómenos encontrados, tanto en las prendas de vestir como en las representaciones. *Anexo 3.*

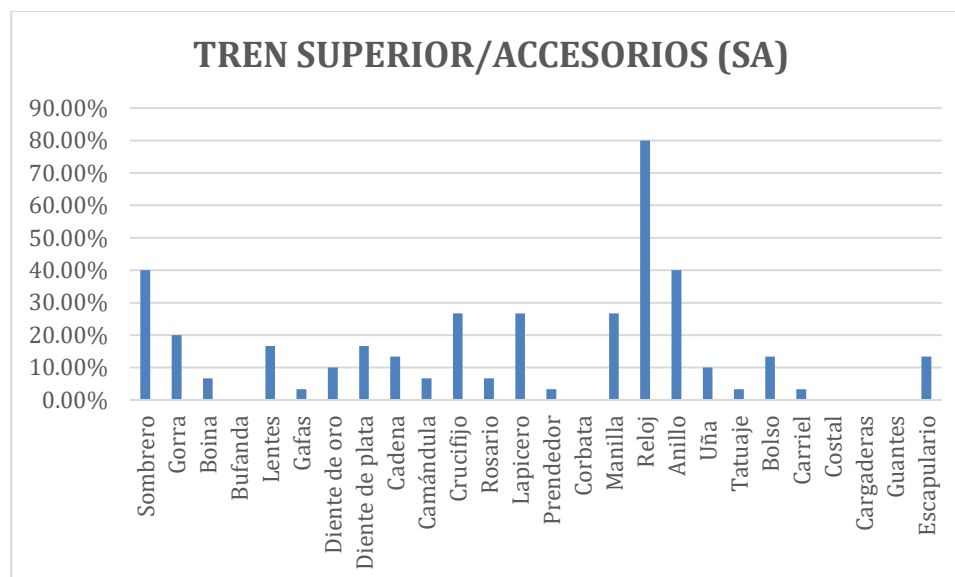
4. Resultados

A continuación, se exponen los resultados que obtuvimos como una muestra cuantitativa al trabajo de observación-identificación realizado con los adultos mayores en el parque principal de Marinilla. A través de una lista de chequeo pudimos estudiar a treinta (30) de ellos, con el fin de crear un perfil genérico partiendo de la identificación de cincuenta y cinco (55) prendas encontradas.

En adelante, nos referiremos a las categorías y subcategorías de la siguiente forma: el tren superior con la letra S y el tren inferior con la letra I; las prendas con la letra P y los accesorios con la letra A. Por lo tanto, las prendas del tren superior se relacionarán con SP y las prendas del tren inferior con IP; los accesorios del tren superior con SA y los accesorios del tren inferior con IA.

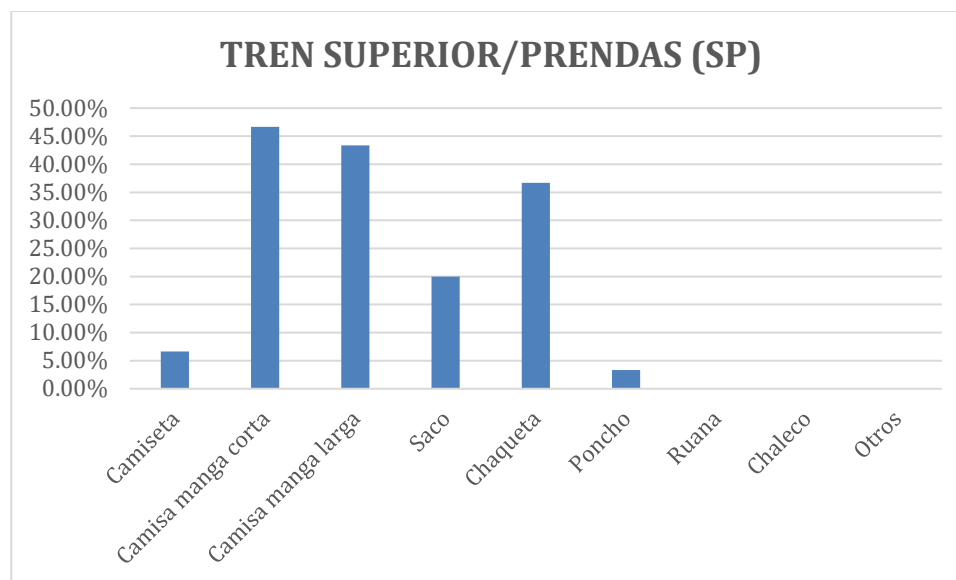
Durante el trabajo de observación no solo encontramos relevante las prendas de vestir, sino también todos los accesorios que se usan como complemento a estas. Entre los A sombrero, gorra y boina, hallamos que el más usado es el sombrero con un 40% (12/30) de uso entre la población analizada. En los SA también identificamos que el crucifijo es el que más portan con un 26,67% (8/30), seguido por la cadena y el escapulario con un 13,33% (4/30), por último, el rosario y la camándula en un 6,67% (2/30). Sin embargo, podemos decir que algunos usaban todos estos accesorios a la vez. El lapicero es llevado por un 26,67% (8/30) de los adultos, pero no supera a los anillos con un 40% (12/30), y a al reloj con un 80% (24/30). Este último se convierte en el accesorio de mayor portabilidad en los adultos mayores.

Si bien la gráfica SA (grafica 1) sintetiza lo que en el trabajo de campo encontramos, podemos ver que muchos A se usan muy poco, y otro, como el costal, la bufanda, la corbata, las cargaderas y los guantes no fueron usados por nuestro público analizado, pero sí son usados por sujetos particulares. El carriel con un 3,33% (1/30), es superado por el bolso con un 13,33% (4/30). La uña y el tatuaje, aunque no son ni objetos ni prendas de vestir, se convierten en un componente importante de identificación, pues se complementan con el atuendo general del individuo, estos se muestran con un 10% (3/30) y 3,33% (1/30) respectivamente.



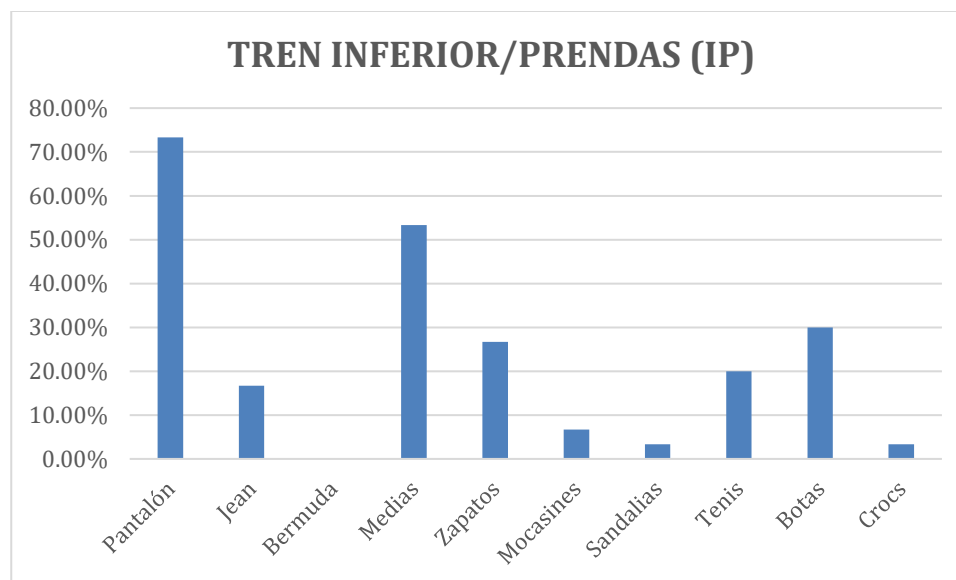
Gráfica 1. Uso de los accesorios del tren superior (SA).

En la gráfica SP (gráfica 2), la observación se dirige a las prendas de vestir, enfocándonos en el tren superior. La camisa manga corta es solo un 3,34% (1/30) más usada que la camisa manga larga, pero si comparamos estas con la camiseta, vemos que solo es llevada por un 6,67% (2/30) de la población. Entre el saco, la chaqueta y el poncho, se puede notar que la chaqueta es la más significativa con un 36,67% (11/30), mientras que el saco tiene un 20% (6/30), y el poncho solo un 3,33% (1/30). La ruana y el chaleco son prendas que se identificaron, pero no fueron registradas en la lista de chequeo.



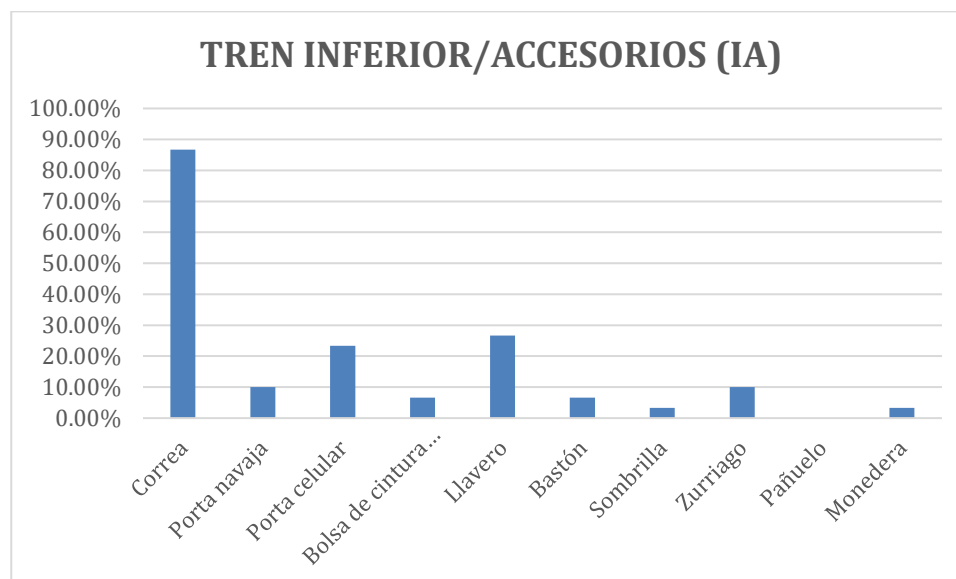
Gráfica 2. Uso de las prendas del tren superior (SP).

Enfocándonos en la gráfica IP (gráfica 3), podemos encontrar que lo más común es el pantalón dril con un 73,33% (22/30) de uso, vemos que el jean también es relevante, pero solo en un 16,67% (5/30). Las medias se llevan en un 53,33% (16/30) y suelen llevarse con zapatos o botas, estas últimas, con respecto a los mocasines, las sandalias y los tenis abarcan el 30% (9/30) de uso, seguida por los zapatos con un 26,67% (8/30). Los crocs 3,33% (1/30) son un tipo de zapatos que solo observamos en el momento de registro, no en el momento de observación.



Gráfica 3. Uso de las prendas del tren inferior (IP).

Por otro lado, en la gráfica IA (grafica 4) identificamos que la correa es usada por un 86,67% (26/30) de los sujetos, mientras la porta navaja, porta celular, monedera, riñonera y el llavero no alcanzan ni a llegar al 25% de uso.



Gráfica 4. Uso de los accesorios del tren inferior (IA).

Así mismo, los objetos como el bastón, sombrilla y zurriago son poco representativos cuantitativamente, siendo este último el más significativo solo en un 10% (3/30), forman parte de las prendas comunes que pudimos observar en el trabajo de campo, pero no al momento de aplicar el instrumento de recolección de datos.

Después de hacer una categorización y explicación a la identificación de las prendas, se encuentran elementos sustanciales en el estudio de las representaciones sociales que esta población asigna a sus prendas de vestir desde el contexto y/o ambiente, desde las anécdotas y/o experiencias y desde la función y/o practicidad por medio de la entrevista semiestructurada.

Representaciones sociales desde el contexto/ambiente

Los entrevistados reconocen que las prendas de vestir deben usarse en momentos y espacios determinados. La interpretación que realiza la mayoría de los adultos mayores está basada en contrastes como campo-ciudad, rico-pobre, frío-calor ^[2]. Lo anterior hace que las representaciones sociales se configuren a partir de rasgos culturales, principalmente los que tienen que ver con la religión (Semana Santa, fiestas patronales, domingos, entre otros) con los eventos sociales y, por último, con las creencias heredadas de sus mayores.

[2] A estas estructuras diádicas, Armando Silva, desde la perspectiva de los imaginarios sociales, las denomina *isotopías*: campos semánticos desde los cuales se organiza la experiencia de interpretar la realidad. Ver: Silva, 2006.

Algunos fragmentos de las entrevistas que ilustran lo anterior:

Si es un día muy especial tengo mi muda de ropa buena pa' esos días. Si digamos es un bautizo, un matrimonio o un cumpleaños tengo mi muda, pero no me gusta estar cachaco. Me gusta vestir sencillo (E3. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Para trabajar uso sombrero alón blanco. El sombrero fino lo uso pa' salir al pueblo (E3. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Yo nunca me quito la chaqueta, en caso de hacer sol me meto en la sombra, pero no me quito la chaqueta (E6. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

La mayoría de los amigos míos usan gorra, pero no me gustan, por lo que uno fue levantado con un sombrero de caña (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Un señor más bien aseñorado debe llevar un zapato, preferiblemente de cuero; charol de pronto para ocasiones especiales (E4. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Representaciones sociales desde la función y la practicidad

Otras características de las representaciones sociales están determinadas por la función y practicidad que adquieren las prendas de vestir para los adultos mayores. Ellos dan un valor especial a las prendas que, además de la función habitual de vestir, les ofrecen facilidades como por ejemplo la comodidad, la protección o la seguridad. En estos usos se puede observar que ha habido una particular elaboración mental del objeto y que, además, este se ha convertido en uno de los elementos importantes de la imagen que proyectan y asimilan de los otros, es decir, las representaciones que se tienen alrededor del vestuario.

Me gustan las camisas de bolsillo doble; yo compro las camisas y mi señora le hace el bolsillo de por dentro. Cuando uno tiene plata, nadie le va quitar la camisa pa' quitarle la plata. También tengo pantalón con bolsillos dobles (E3. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

No me gusta el sombrero, pero yo lo utilizo para evitar el sol, Una razón por la cual no cargo sombrero a diario es por si va a oír misa y no tener sombrero en la mano, un sombrero en misa estorba mucho, entonces mejor en cabeza (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

En ese sentido, el vestuario actúa en un lenguaje inicialmente funcional que ofrece posibilidades de presencia/ausencia de elementos, a partir de los cuales se toman decisiones de vestir que, si bien guardan relación con lo funcional, apuntan a otro tipo de representaciones simbólicas que se enmarcan en la producción de sentido (el significado que se quiere portar a través de la prenda): “...pa' que bolsos si hay bolsillos, no consigue uno plata pa echar al

bolsillo ahora pa' cargar un bolso” (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018); “*Yo nunca me puse una cachucha y no me la he puesto, así como los tenis, es que usted los tiene que lavar en cambio los zapatos no*”. (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

En esas decisiones se entretajan asuntos en los que lo generacional también adscribe pautas de identificación/diferenciación:

Nunca me ha gustado el bolso que la mayoría de juventud acostumbra, por lo que uno en el carriel, en primero tiene muchos bolsillos y guarda la “herramientica” para “trabajitos” de manillas, relojes, llega un amigo con una manilla reventada para arreglarsela (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Así lo vemos en afirmaciones como “*...porque no me gusta esa ropa que se ponen ustedes (investigadores), prefiero la camiseta que los pantalones que se ponen los jóvenes. Me siento amarrado con esa ropa y me siento fresco con esta...*” (E3. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

En efecto, aquí lo que apreciamos es una alta vinculación de las representaciones generadas por el vestuario con condiciones de espacio-tiempo, es decir, con las características del territorio y la identidad que este puede mediar: “*Cuando regresé a Marinilla, usé el sombrero algunos días y lo dejé, no veía la necesidad de ponérmelo, a diferencia de cuando trabajaba en Cesar*” (E6. Comunicación personal. 4 de junio de 2018). Algo consistente con esta afirmación: “*Tengo tres sombreros y unas boticas para cuando voy a mis tierritas por allá por*

San Luis, y tampoco me faltan las botas por si uno se encuentra una culebra en el camino”. (E3. Comunicación personal. 4 de junio de 2014).

Cuando se trata de prendas de accesorio, la línea entre el vestuario propiamente dicho y objetos o accesorios que complementan el atuendo pasa a ser una frontera frágil:

Cargo el lapicero para prestarlo, yo casi no lo uso, sino los comisionistas, o pa’ anotar el número de un celular. Lo tengo visible para que me lo pidan prestado (E2. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Cuando iba a jornalear y tenía el sombrero, “apachurraba” el centro del sombrero para darle la comida al perro. (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Cuando almorzaban, tendían la ruana para descansar un rato, ahora no la cargan mucho porque la reemplazaron por la chaqueta. (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Si bien, de entrada, lo que notamos son elecciones duales entre lo funcional y lo no funcional, entre lo que es práctico y no lo es (Medina, 2005), se puede percibir que los entrevistados asignan un valor semántico a los objetos (Baudrillard, 1981) que conforman su atuendo: un lapicero, una ruana, una gorra, además de ser funcionales para determinados fines, comportan elementos transmisores de significado e interacción social: el lapicero que se exhibe en el bolsillo de la camisa para ser visto por quienes pudieran necesitarlo, un sombrero con el

cual se le sirve comida al perro, unas botas que sirven para efectos de sobrevivencia pero, además, indican una condición social determinada.

Representaciones sociales desde las anécdotas

Algunas anécdotas que se encontraron en las entrevistas realizadas a los adultos mayores demuestran la representación que estos asumen de sus prendas de vestir a partir de sus experiencias vividas. Estas experiencias reflejan, no solo el valor simbólico del objeto, sino que también facilitan la comprensión de las razones por las cuales alguien porta un objeto particular, lo que a su vez permite la comunicación y el entendimiento. En medio de ambas surge la anécdota. Esto se observa claramente cuando dos personas que compartieron una época, un territorio o un oficio, reconocen en su vestimenta una vivencia común, por ejemplo, de alguien que lleva un zurriago, los otros infieren que tuvo alguna relación con la arriería o el manejo de ganado.

«No se puede olvidar que la representación social y la comunicación son aliadas, en tanto, desde una perspectiva semiológica; la comunicación es *un proceso de interacción simbólica*, en el cual la posibilidad de transferir mensajes ocurre sobre la base de signos, de acuerdo con reglas culturales socialmente compartidas, y mediante códigos convencionalmente definidos sobre la base del uso de criterios previamente seleccionados» (Crespi, 1997, p. 209). Por medio de las vivencias que los adultos mayores han tenido, se crea una cultura con valores previamente adquiridos.

Yo cuando estuve en el Valle usaba un sombrero grande, un carriel grande y un poncho que hasta los cantineros de la zona de tolerancia me tenían pavor porque ellos mismos le decían a sus mujeres cuando yo me aparecía “juepucha a ese señor hay que atenderlo muy bien por la carita que tiene (E2. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

En la siguiente cita también se evidencian estos valores compartidos:

Una prenda que siempre tengo encima y nunca me falta es el escapulario. Imagínese yo con 70 años y mis padres eran antiguos, no les faltaba el rosario día y noche pa’ acostarse, entonces ahí va uno aprendiendo todo eso (E2. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Cuando venía al pueblo me ponía ropita así fuera “remendadita”, que estuviera limpia (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Uno cuando cumplía los 18 años se ponía pilas el papá de uno a darle un pantaloncito de paño, bregaban a conseguirle a uno eso, que era lo más finito de la época (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

El primer guarniel que me coloqué, yo estaba de 16 años y me recuerdo como si fuera hoy, a mi padre y a mi abuelo no les faltaba, y como en el pueblo donde yo estaba no se conseguía, mi padre y mi abuelo se fueron para Rionegro con Don Evelio Tobón (E1. Comunicación personal. 4 de junio d2 2018).

Cuando yo me puse los primeros zapatos el pantalón que me puse era elegante porque era la ropa de la época. Cuando eso uno usaba pantalón corto hasta los 18 años (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Cuando yo me conseguí mi primer novia y de aguinaldo me regaló una cadena. No me la pongo, pero ahí la tengo como recuerdo; esa cadena tiene por ahí unos 60 y punta de años (E5. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

En un tiempo llegué a negociar y ganguear anillos por ahí para revender (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

La articulación entre las anécdotas y las prendas de vestir muestra con claridad el ejercicio de la representación y alcanzan a dar cuenta de un nivel interesante de intencionalidad comunicativa en el que se mueven las decisiones sobre qué ponerse para salir a la calle. No puede olvidarse que en los pueblos colombianos el parque es un eje de actividad social bastante relevante. En ese sentido, a la práctica social que es vestirse, se le agrega una dimensión simbólica que guarda relación con un querer decir (Savater, 1991).

5. Interpretación de resultados (hallazgos)

A través del análisis del diario de campo pudimos, además de observar las prendas de vestir que usan los adultos mayores, identificar lenguajes, comportamientos, y usos particulares de las prendas, teniendo en cuenta el espacio (parque principal de Marinilla) y las relaciones que allí se dan.

Durante nuestra investigación encontramos ciertas uniformidades con respecto a las prendas de vestir de los adultos mayores. Una prenda notable y que varía solo en su forma es el sombrero, el cual puede ser: ala corta, a la media, que tiene una cinta que algunos adornan con plumas, y ala ancha tipo vaquero, que en ocasiones se adorna con estampados, prendedores y bordados. Además de los sombreros, también pudimos observar gorras con estampados de marcas como Suzuki, Fox, Puma y grabados publicitarios de droguerías y campañas políticas. Las boinas también son usadas, aunque mucho menos que los sombreros y las gorras.

Otras uniformidades en relación con la camisa, el saco, la ruana, el poncho y chaqueta, es la forma de uso que los adultos mayores les dan. La camisa, generalmente manga corta y a cuadros, se lleva abierta hasta el pecho, dejando ver diversos accesorios como cadenas, camándulas, escapularios; en su mayoría religiosos. Por otro lado, la chaqueta, ruana, poncho y buzo no solo se usan para abrigarse, sino, para sentarse en una ceca, taparse del sol o llevarla en el hombro.

El parque principal de Marinilla se encuentra fragmentado por jardineras y en la *zona de la palmera* se encuentra ubicado el mayor número de adultos mayores. Allí, el comercio es el principal dinamizador de las relaciones sociales, el cambalache de objetos usados, la venta y trueque de relojes, son las principales actividades que se llevan a cabo por parte de los adultos mayores. El reloj se convierte en el objeto más usados y es a través de este que se tejen los diferentes diálogos.

Además del reloj, se usan diversos accesorios en las manos, como anillos, estos con piedras de colores muy llamativas y de tamaños variados, y manillas, especialmente de plata. Los accesorios se convierten en una parte fundamental del atuendo, pero además de usarse en partes comunes como el cuello o las manos, se llevan prendidos en la correa, desde llaveros, porta navaja, porta celulares, llaves y cortaúñas, estos objetos son de uso cotidiano y al mismo tiempo se convierten en elementos decorativos.

A partir de la observación, pudimos darnos cuenta de que la correa se convierte en un tipo de “mochila”, sin embargo, todavía muchos usan el típico carriel, el bolso y el morral, incluso el costal, como objeto para cargar y guardar distintos objetos.

Otros dos elementos que vale la pena analizar son el bastón y el lapicero. Estos pueden ser decorativos o de uso. Del primero se deriva un paraguas o un zurriago y no necesariamente es para atajar el agua o para arriar ganado, sino que se convierten en parte de la vestimenta e imitadores del bastón. Del segundo, observamos que se convierte en un objeto casi íntimo, de uso propio, y en la mayoría de las veces se porta en el bolsillo de la camisa, siempre mostrándose.

Los dientes de plata y oro son un elemento común entre los adultos mayores, no se ocultan, sino que se muestran, no de manera intencional sino espontánea, lo que genera que no siempre ellos sean conscientes de tenerlos.

Por otra parte, vimos que los jeans y los pantalones de dril son los más usados. Están los adultos mayores que generalmente usan jean, sin importar el día, el clima o el evento; de igual forma los que principalmente usan pantalón; pero además están aquellos que varían la prenda ya sea porque es “domingo”, hay algún evento especial o simplemente quieren combinar con las demás prendas que están usando. De la misma manera que los pantalones y los jeans, los zapatos, mocasines, botas y sandalias se usan frecuentemente o en momentos exclusivos, según la intención o necesidad.

Hasta aquí, hemos realizado un análisis a partir de lo observado, a continuación, generamos comparaciones a través de las artes, pues son estas quienes nos dan el aval para identificar lo que ya otros han observado y plasmado en sus obras.

En la obra de Alfonso Ramírez Fajardo (1948) registrada en la colección de arte del Banco de la República de Colombia (N° de registro AP2146) (imagen 1) se puede identificar, aunque en un contexto diferente al parque principal de Marinilla, varias prendas como la ruana, sombrero y pantalón de dril. Aquí el uso de la ruana varía: puede cumplir la función común de abrigo, o puede convertirse en algo que no permite que el hombro se lastime con el peso. El pantalón dril denota seriedad, sin embargo, no podemos asegurar que en el contexto de nuestra investigación sea así, pues este es de uso cotidiano.



Imagen 1. Obra de Alfonso Ramírez Fajardo (1948)

De la misma forma, el pintor antioqueño Rafael Sáenz retrata una escena muy usual (imagen 2), allí cuatro hombres mayores juegan a las cartas, de los cuales todos usan sombrero y camisa manga larga fondo entero, solo dos llevan carriel.



Imagen 2. Obra de Rafael Sáenz Moreno (1982)

Si comparamos lo anterior con lo que observamos, vemos diversas similitudes y diferencia. Primero, las camisas que identificamos en el parque de Marinilla eran manga corta y a cuadros, los sombreros tenían diferentes diseños y el carriel, como objeto tradicional para guardar objetos, se suplió por un costal, bolso o morral. De hecho, hubo muy pocos adultos mayores que usaran el carriel.

Por su parte, el fotógrafo Pablo Guerrero, en su fotografía titulada La Conversa (fotografía 1), retrata un espacio común en donde tres adultos mayores visten las mismas prendas. Todos llevan ruana, camisa manga larga, pantalón y botas, las variaciones solo se encuentran en el color de las prendas. Contrastando esta fotografía con lo que observamos, vemos dos componentes importantes, el primero es la uniformidad entre los sujetos, análisis al que ya habíamos llegado en nuestro trabajo de observación. El segundo es el contexto en el cual se toma la foto, año 2003 parque principal de Sansón, lo que se asemeja al lugar en donde se llevó a cabo en nuestra investigación.



Fotografía 1. Pablo Guerrero (1993)

Hasta este punto, nuestro análisis ha sido meramente comparativo y a través de este proceso, hemos podido captar que muchas de las cosas que identificamos tanto en la obra de Alfonso Ramírez como en la de Rafael Sáenz son todavía vigentes en la actualidad. El semiólogo francés Roland Barthes en su libro *El sistema de la moda*, reconoce que esta no tiene por única función proponer un modelo estándar, sino, que propone difundir la moda como un sentido. Si bien, no podemos afirmar que las dinámicas de la moda están inmersas en el contexto de nuestra investigación, si podemos intuir que existe un sentido particular en las prendas que constituyen al adulto mayor que frecuenta el parque principal de Marinilla, convirtiéndolo en un texto que necesita ser interpretado.

Sumando a lo anterior, Jodelet (1989) y Moscovici (1981) coinciden en que las representaciones se evidencian en el lenguaje y las acciones sociales de grupos específicos; reiteran la importancia que tiene la comunicación para los espacios de desarrollo de las representaciones en la vida cotidiana. Una de las características de las representaciones sociales es que tienen un aspecto simbólico donde se adquiere un significado para sí mismo y para una colectividad. En la colectividad tradicional de Marinilla, el domingo no sólo simboliza un día feriado, sino que también es el “Día del Señor”, y la representación religiosa no es algo que demuestren los adultos mayores tan solo en su diálogo, también lo hacen en la forma como visten: escapularios, rosarios, dijes religiosos, que se unen en la “mejor moda” para el domingo [3].

Otra de las características fundamentales de las representaciones es que existe una clasificación de un objeto social y los sujetos lo incorporan a su realidad cotidiana y en los colectivos se genera una herramienta de comprensión y apropiación de la realidad. De ahí resulta significativo el hecho de que los entrevistados coincidieron en que no les gusta como visten los jóvenes de hoy [4].

Ese rechazo, que se marca en oposiciones como adecuado/inadecuado, o formal/informal, ratifica la perspectiva de Barthes (2003) cuando dice (basado en Saussure) que el lenguaje de la moda, como todos los sistemas de decisión, se basa en oposiciones duales. En el contexto del lenguaje, estas oposiciones tienen el resultado de otorgar valor (o negarlo) a los signos (Quiceno y Arango, 2012) [5].

El *estilo*, en sí mismo, no parece una categoría de interés. La representación a partir del vestuario se configura por decisiones que están a medio camino entre lo funcional y la pertenencia a una generación, a una forma de ver la vida, o a unas convicciones éticas y estéticas. Se puede afirmar entonces que las decisiones del vestuario guardan estrecha relación con factores identitarios que funcionan tanto en el nivel individual como en el grupal. Vestirse de cierta forma es inscribirse como sujeto individual y como parte de un colectivo (generacional, religioso o laboral). Es en ese yo colectivo que aparecen algunas marcas de identidad grupal: “Los jóvenes de hoy en día se visten muy distinto a nosotros... pantalones caídos, todos colgados y que no están hechos a la medida, todos grandes. Esas modas no se veían ahora tiempos” (Arcecio. 4 de junio de 2017) [6].

Las representaciones componen un sistema mediador que conecta a los individuos con los objetos sociales en ciertos entornos. Las representaciones intervienen en las relaciones entre individuos y sus objetos formando parte de una triada de sentido que se retroalimenta de forma dialéctica (García y Martínez, 2017).

Con el fin de identificar y caracterizar las representaciones que cada adulto mayor tiene de sus prendas de vestir, nos basamos en los tres elementos fundamentales, que según el enfoque cualitativo de Jodelet constituyen las representaciones sociales: contenido, objeto y sujeto. El contenido constituye la información, nociones y conocimientos referentes a un objeto social; las representaciones sociales van dirigidas hacia algo y que se constituye como el elemento central de esta categoría: el objeto; y el sujeto, individuo o grupo son los que perciben el objeto y

elaboran los contenidos sobre este. En el caso de nuestra investigación, el adulto mayor se convierte en el sujeto que percibe ese objeto social (las prendas de vestir) elaborando para sí mismo los contenidos.

“Como todo elemento creado por el hombre, el vestido puede ser considerado un signo, tiene la cualidad de expresar desde acontecimientos sociales, culturales e ideológicos (dado que es un elemento altamente permeable a los hechos sociales) hasta expresar nuestra identidad; nos permite reconocer a los demás y nos incita a darnos a conocer, por lo tanto, podemos afirmar que el vestido es un comunicador. En este sentido, el vestido pierde su valor-objeto, pierde su funcionalidad física, adquiriendo un valor fundamentalmente comunicativo, deja de ser un simple objeto para convertirse en un signo” (Rojas, 2015, p.17).

La elaboración *del comportamiento y la comunicación entre los individuos* fue una de las principales características que pudimos observar en las dinámicas que se forman en el parque principal de Marinilla con respecto a los adultos mayores y sus prendas de vestir. Las formas de ser y actuar están muy determinadas a los modos de uso de las prendas, los cuales lanzan códigos que facilitan la interpretación, y, por ende, la comunicación entre ellos.

Existe una realidad intangible que a través de las anécdotas, vivencias y experiencias que han tenido los adultos mayores a lo largo de los años se convierten en manifestaciones físicas a partir de las prendas de vestir, creando unas dinámicas sociales que aportan a la consolidación de sus tradiciones como grupo social. Reforzando lo anterior, Banchs dice: “...esos grupos están compuestos de individuos [...] que en el proceso de socialización primaria y secundaria van

construyendo una historia impregnada de emociones, afectos, símbolos, reminiscencias personales, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes” (Banchs, 1991: 13).

[3] Otro entrevistado insiste: “Si es un día muy especial tengo mi muda de ropa buena pa’ esos días. Si digamos es un bautizo, un matrimonio o un cumpleaños tengo mi muda...”.

[4] Así lo ratifica este testimonio: “...ese vestido que se coloca la juventud de hoy, en primero, es ropita rasgado, a uno viejo no le luce eso, tampoco esos *jeans* bota tubo o bota campana, sino una botica como para uno” (Arcecio Jaramillo. 4 de junio de 2018).

[5] Testimonio: “Aquí hay gente que sale aquí así sea domingo con botas de caucho teniendo forma de comprarse unos zapatos, y es toda la semana con eso hasta el domingo. (Comunicación personal. Emilio. 4 de junio de 2018).

[6] Escuchemos: “Al muchacho le gusta una camisa prácticamente ombliguera. Es más valiosa –costosa- la ropa que se pone un joven. Digamos que yo me mando a hacer un pantalón y me queda por ahí en 30.00 con tela y todo, me compro una camisa que me vale como 25.000 y quedó más o menos bien presentado. La moda vale” (Comunicación personal. Jesús Emilio Cardona. 4 de junio de 2018).

Conclusiones y recomendaciones

Finalmente, se encuentra importante mencionar los accesorios como elementos esenciales en la configuración de la vestimenta del adulto mayor, esto se encuentra tras la visita al parque

principal de marinilla. Es necesario mencionar la relevancia de los diferentes artículos como portadores de significados, al igual que la relación de estos significados con otros sujetos. También, el respaldo de autores desde la literatura y el arte aportan argumentos sustanciales y meramente comparativos-descriptivo para la sustentación de lo que se encuentra.

El perfil genérico que se desprende de la unión de los perfiles específicos es un perfil global, característico y representativo en la forma de vestir del adulto mayor que concurre el parque principal del municipio de Marinilla y que refleja un patrón uniforme entre toda la población. Esta uniformidad corresponde a patrones inconscientes en el uso de sus prendas y accesorios. Consecuentemente, el perfil genérico sería el siguiente: SP con la camisa manga corta, camisa manga larga y chaqueta; SA con el reloj, sombrero y anillo; IP con el pantalón, medias y las botas y los IA con la correa, el llavero y la porta celular.

Las representaciones sociales que pudimos identificar están basadas en las anécdotas que los adultos mayores han adquirido a lo largo de sus vidas, la practicidad y uso que le otorgan o ven en ellas y el contexto o ambiente en el que se usan. Muchas de las representaciones sociales son basadas en el pasado y vivencias de cada uno de los adultos mayores, pero también son compartidas por muchos, lo que les permite que la comunicación sea un proceso de interacción simbólica, donde mediante códigos se transmiten mensajes. En este punto entra la dimensión afectiva que propone Jodelet (1989), donde entra a jugar la valoración positiva o negativa que tenga el sujeto con relación al objeto social.

La interpretación que realiza la mayoría de los adultos mayores está basada en contrastes como lo mencionamos en “Representaciones sociales desde el contexto/ambiente”. Las prendas de vestir, en tanto que representaciones, se manifiestan como una vida de memoria que se revela en el presente a través de valores, normas y creencias sociales y culturales.

El sujeto, como portador de un objeto produce sentidos, sin embargo, no encontramos que el sujeto utiliza una prenda de vestir con el propósito de comunicar algo. En este sentido, hay un proceso en que la comunicación se da de forma implícita, donde el sujeto lanza códigos que permiten la interacción en su contexto gracias a que su cultura permite que los códigos puedan ser entendidos. A medida que pasa el tiempo, las representaciones sociales se pueden modificar debido a que tanto sujeto como objeto se transforman en el contexto de época o de lugar. Por ejemplo, un objeto no va a tener el mismo sentido ahora, que el que tenía en otras épocas.

A través del método etnográfico pudimos observar que el adulto mayor crea una idiosincrasia a partir de sus núcleos sociales; la familia juega un papel fundamental en cómo él concibe su vestimenta, por ejemplo:

Un hermano mayor que yo, que era muy pinchadito usaba mucho anillo, me fueron gustando también a mí desde hace más de treinta años me vienen acompañando los mismos (E1. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

A uno joven lo enseñaron a vestir de sombrero, ruana, poncho, zurriago. Como visto en el campo, visto en la ciudad también. Pero cuando hay un evento o algo, si me pongo la mejor ropita (E4. Comunicación personal. 4 de junio de 2018).

Esta vida de memoria (información) que es asignada a las prendas de vestir (objeto) por el adulto mayor (sujeto) hacen parte minúscula de un sinnúmero de elementos representativos del adulto mayor. Los elementos que se enuncian en esta investigación pretenden ser inmortalizados y se busca la conservación de la memoria histórica en el vestuario, como forma de comunicación no verbal que corresponde a la configuración de la identidad y por ende la cultura de un grupo de personas que habitan un territorio.

Bibliografía

Taylor y Bogdan, (1986). *Entre la gente, cómo realizar una investigación cualitativa*. En Cubi, M. (Ed.), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (pp. 47). Barcelona: Paidós.

Ramírez, A. (1948). Sin título. [imagen]. Recuperado de:
<http://www.banrepcultural.org/coleccion-de-arte-banco-de-la-republica/obra/sin-t%C3%ADtulo-523>.

Sáenz, R. (1982). La conversa. [fotografía]. Recuperado de:
<http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=2704&pest=obras>.

Barthes, R. (1968). *El sistema de la Moda*. Barcelona, Gustavo Gili, SA.,

Barthes, R. (2003). *El sistema de la moda y otros escritos*. Grupo Planeta (GBS).

Baudrillard, J. (1981). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI Editores.

Calvo, E. (2001). *Nacidos para cambiar: Cómo construimos nuestras biografías*. Madrid: Taurus.

Crespi, F. (1997). *Manual de sociología de la cultura*. Lisboa: Editorial Estampa.

Galindo, J. (2011). *Comunicología posible. Hacia una ciencia de la comunicación*. Universidad Intercontinental, A.C. (1), 448.

García, R., y Martínez, B. (2017). Representaciones sociales y comunicación: apuntes teóricos para un diálogo interdisciplinar inconcluso. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (76), 147.

García, R. y Martínez, B. (2017). Representaciones sociales y comunicación: Apuntes teóricos para un diálogo interdisciplinar inconcluso. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (76), 147

Gobierno de España. (s.f). Ministerio de agricultura, pesca y alimentación – Ministerio para la transición ecológica. Recuperado de: de http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/87506_6.pdf

Govea Rodríguez, V., Vera, G. y Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17(2), 26-39.

Jodelet, D. (1989). *La teoría de las Representaciones sociales*. https://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/87506_6.pdf

Ibáñez, T. (1988). Ideologías de la vida cotidiana. *Psicología de las representaciones sociales*, España: Sendai.

Lipovetsky, G. (1987). *El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Editorial Anagrama. Recuperado de:

<https://paradigmasdelpensamiento.files.wordpress.com/2014/12/lipovetsky-gilles-el-imperio-de-lo-efimero-la-moda-y-su-destino-en-las-sociedades-modernas.pdf>

Malo, C. (2010). *Repositorio Digital CIDAP. Centro Interamericano de Artesanías y Arte Popular*. Recuperado de: <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/529>

Martinez, M. (2006). La investigación cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología*, 139-143.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Medina, F. (2005). La dimensión comunicativa del objeto. Una propuesta de análisis. *Iconofacto*, 1(1), 89-109.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento E Investigación Social*, 1(2) 1-25.
<https://doi.org/10.5565/rev/athenea.55>

Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales*. España: Universidad Complutense de Madrid.

Quiceno, B. y Arango, C. (2012). Valores culturales en la publicidad exterior: entre la intención comunicativa y la apropiación del mensaje. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 10(21), 95-108.

Savater, F. (1991). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Arango Editores.

Anexos

Anexo 1.

CLASIFICACIÓN DE LAS PRENDAS DE VESTIR VISIBLES EN RELACIÓN CON LOS HABITOS DE VESTIR DEL ADULTO MAYOR HOMBRE DEL PARQUE PRINCIPIAL DEL MUNICIPIO DE MARINILLA, ANTIOQUIA			
Nombre		Edad	
Lugar de nacimiento		Lugar de residencia	
Ocupación		Contacto	
Marque con una X la prenda que corresponda al atuendo del individuo estudiado			
TREN SUPERIOR (S)			
Código	PRENDAS (SP)	Código	ACCESORIOS (SA)
01	Camiseta	10	Sombrero
02	Camisa manga corta	11	Gorra
03	Camisa manga larga	12	Boina
04	Saco	13	Bufanda
05	Chaqueta	14	Lentes
06	Poncho	15	Gafas
07	Ruana	16	Diente de oro
08	Chaleco	17	Diente de plata
09	Otros	18	Cadena
		19	Camándula
		20	Crucifijo
		21	Rosario
		22	Lapicero
		23	Prendedor
		24	Corbata
		25	Manilla
		26	Reloj
		27	Anillo
		28	Uña
		29	Tatuaje
		30	Bolso
		31	Carriel
		32	Costal
		33	Cargaderas
		34	Guantes
		35	Otros
TREN SUPERIOR (I)			
Código	PRENDAS (IP)	Código	ACCESORIOS (IA)
36	Pantalón	46	Correa
37	Jean	47	Porta navaja
38	Bermuda	48	Porta celular
39	Medias	49	Bolsa de cintura ("riñonera")
40	Zapatos	50	Llavero
41	Mocasines	51	Bastón
42	Sandalias	52	Sombrilla
43	Tenis	53	Zurriago
44	Botas	54	Pañuelo
45	Otros	55	Otros

Anexo 2.

GUIÓN TEMÁTICO PARA LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA CON BASE A LA PROPUESTA DE MIGUEL MARTÍNEZ			
El gir un lugar agradable que favorezca el diálogo. Explicar al entrevistado los propósitos de la entrevista y solicitar autorización para grabarla. Tomar los datos personales que se considere apropiados para los fines de la investigación. La actitud general del entrevistador debe ser receptiva y sensible. Seguir la guía de preguntas de manera que el entrevistado hable de manera libre y espontánea, si es necesario se modifica el orden y contenido de las preguntas acorde al proceso de la entrevista. No interrumpir el curso del pensamiento del entrevistado.			
Fecha:	Lugar: Parque principal del Municipio de Marinilla, Antioquia.	Objetivo: Caracterizar las representaciones que los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla atribuyen a sus prendas de vestir.	
Entrevistador:	Entrevistado ¹ :		
Asesor: Carlos Andrés Arango, docente investigador	Edad ² :	Reside ³ :	
MOMENTOS			
Con prudencia y sin presión invitar al entrevistado a explicar, profundizar o aclarar aspectos relevantes para el propósito del estudio.			
1. Conversación inicial			
El primer contacto es el más importante.			
Generar empatía. Para esto es necesario un buen estado de ánimo.			
Mostrarse alegre e interesado en la actividad que realiza.			
2. Presentación			
¿Cuál es su nombre? ¹			
¿Cuál es su edad? ²			
¿Dónde vive? ³			
3. Contextualización			
Dar explicación suficiente del tema que se está trabajando y cuál es su finalidad.			

Anexo 3.

MATRIZ DE ANÁLISIS COMPARATIVA EN RELACIÓN CON LA INVESTIGACIÓN: <i>Representaciones Sociales a partir de las prendas de vestir de los adultos mayores que concurren al parque principal de Marinilla.</i>		
Objetivo general: Analizar las representaciones sociales que tienen los adultos mayores, que concurren el parque principal de Marinilla, hacia sus prendas de vestir.		
Objetivo para trabajar: Fundamentar las representaciones sociales que los adultos mayores que concurren el parque principal de Marinilla tienen de sus prendas de vestir. (3).		
REPRESENTACIONES SOCIALES (REALIDAD)	ABORDAJES TEÓRICOS (TEORIA)	ANALISIS
COMUNICACIÓN (REALIDAD)	ABORDAJES TEÓRICOS (TEORIA)	ANALISIS
PRENDAS DE VESTIR (REALIDAD)	ABORDAJES TEÓRICOS (TEORIA)	ANALISIS